

Nuestro logo: el Green Man



Es un elemento decorativo de carácter natural muy frecuente en el gótico, un legado de la antigüedad precristiana, una muestra de la conexión entre lo profano y lo religioso. Además de su misión ornamental se le suele asociar al ciclo de la naturaleza, a la regeneración de la vida en cada primavera, a la fertilidad o incluso a la resurrección. Principalmente se encuentra en iglesias así como en edificios civiles en época más moderna.

Representa un rostro humano al que le salen hojas, e incluso ramas, de todas las partes de la cara, principalmente de la boca.

En Navarra está presente en unos veinte templos, con mayor frecuencia en el gótico, pero también se encuentran en algunos románicos. En Olite hay dos: uno en la portada de la iglesia de Santa María y otro en el interior de San Pedro. En la vecina Ujué hay cinco y en toda España pasan del centenar.

Es difícil precisar su origen y expansión. En los templos cristianos está muy presente en Gran Bretaña, de donde parece que pasó a Francia, España y Alemania. A Olite llega de la mano de los Reyes del Reino de Navarra influenciados por su procedencia francesa.

El de Santa María llama la atención por su expresividad y por el lugar central que ocupa, situado en la clave de la segunda arquivolta que hay sobre el tímpano, estando rodeado por una amplia representación de motivos vegetales y predominio de la vid.

Por la relación que guarda con el entorno natural lo hemos escogido como un elemento idóneo para representar la esencia de la Carrera de la Ruta del Vino de Navarra.

El logo basado en el Green Man es obra del diseñador y fotógrafo Ibai Abaurrea, de Fotoclick, y en estas notas ha contribuido con su sabiduría Javier Corcín, historiador de Olite.